



### **Homilía Misa Clase 2017**

Las últimas palabras de algún evento tienen un significado especial. Las últimas palabras de un discurso, de un libro o una obra de teatro tienen peso porque el autor quiere dejar un comentario sobre lo ocurrido o quiere decir algo íntimo. Las últimas palabras son esenciales.

Es este lugar donde la intimidad parece ser opacada por gestos, ritos y palabras. Pero esta eucaristía tiene su origen en un momento íntimo, la noche antes de la muerte de Jesús. Aquí estaban reunidos no solo los amigos de Jesús, sino los que lo habían seguido de más cerca, hombres y mujeres no perfectos sino humanos, frágiles y en muchos sentidos utópicos.

Hoy es el día en que ustedes cierran una puerta para abrir otras, les quisimos dejar estas dos lecturas como el abrigo de invierno, las dos muy conocidas y parte de nuestro ser. Una es del evangelio de Mateo, que relata el episodio en que un abogado judío trató de probar a Jesús con la intención de humillarlo si no sabía la respuesta.

La respuesta viene del inicio de este libro, la Biblia, "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu mente, con toda tu alma con todo tu ser". Esa frase todavía pronuncian todos los días los judíos observantes, nuestros primos mayores en la fe.

Traten de recordar un momento en que estuvieron completamente inmersos en lo que hacen, cuando estuvieron totalmente presentes; ese momento en que te olvidas de ti mismo y gozas en el momento, cuando te da lo mismo la hora o el ruido... Algo parecido sucede aquí. Jesús, con perspectiva nueva, dice que el otro mandamiento es "Amarás a tu prójimo como a ti mismo".

El amar a Dios no es algo místico en el primer momento, es un mirar a tu prójimo como amas a ti mismo. Tanto es así con Jesús que nosotros, sus seguidores, creemos que nuestra cercanía con Dios son nuestras relaciones humanas. Estamos cerca o lejos de Dios y del calor de su abrazo cuanto más cerca o lejos estamos del prójimo. Y por la lectura del buen samaritano sabemos quién es nuestro prójimo.

Con la primera lectura y el Evangelio proclamado hoy los quisimos rodear como abrigo o como un par de sujetas libros, son dos lecturas de amor. La primera es típica en un matrimonio, pero no está dirigida a los novios, sino al que desea seguir a Jesús. Podemos tener todos los dones posibles, pero si no los ofrecemos con amor, somos nada.

Como institución queremos que estas dos lecturas les acompañen hoy en la mañana y en la noche. Y cuando salgan de los jardines de St. George con el diploma en la mano, lleven estas lecturas como señales en su vida, como almohadas, como parkas.

Al terminar, quisiera apoyar lo que ocurre naturalmente: aprovechen los momentos de hoy para reparar cualquier rencor que puedan tener con palabras sencillas y con amor. Y si estás alejado de tus papás o de uno de ellos, ábrete a la transparencia, no tengas vergüenza en decir a tu prójimo cuanto te importa. Y que las palabras de amor sean las últimas de tu paso por nuestro colegio.

***R.P. James E. McDonald, C.S.C.***  
***Rector***  
***St. George's College.***